

Catamarca, Mayo 6. de 1868.

Señor D<sup>o</sup>

Don Rufin de Elizalde

Mi estimado amigo -

Con un expreso que me sorandi, he recibido, al fin, el D<sup>o</sup> de la Comand. He escrito extensamente sobre el estado de las cosas en Catamarca y la Rioja -

Acabo de recibir instrucciones del Gobierno, para dar por terminada la intervencion en esta Provincia, donde queda un Robur, que hace imposible la eleccion de electores, por que su inopetencia y su mala fe, no harian el vital que pudiese - Anular los votos de Catamarca -

Temo noticias de que el Prefecto Civico se ha de ir, a pesar de haberse dado el orden - El tiempo me falta, y la mala voluntad del Robur, anulan el hecho de los votos de esta Provincia, con esta razon que causa la intervencion, y que los tructados no se han de hacer esperar, por las razones que le di en mis anteriores - El sucesario, pue, se cubran a Catamarca en la eleccion -

Vamos ahora a la Rioja - Esta Provincia ha sido iniquamente entregada a unista opositora por el Robur, Accional, quien ha puesto la influencia de sus bayones en el servicio de la candidatura Parmentis y de los señores electores que tiene a quella Provincia -

Acabo de recibir una carta del General Mitre, contestando a los repetidos reclamos que he hecho

pan que se dijo en libertad a la Piedad, no de la interse-  
cion, sino de la fuerza de línea que la opina, sea tal o sea  
mente.

Con dolor ven que nuestros amigos, el General  
Mitre, está completamente desorientado en los Acuerdos  
del Píepo, que tienen una importancia que la que el pasare  
atribuible - Lo peor es que, el General Mitre, ha dado crédito  
a informes falsos que le han llevado sobre los sucesos  
del Píepo, y la parte que yo he tenido en ellos, a juzgar por  
el espíritu y letra de su carta. Si tiene; y lo tiene tan-  
to más, en tanto que nuestros Presidentes se jura de parte de los  
que con tanta infantería y con tanta iniquidad se jura agra-  
var la libertad de una Provincia, cuyos sucesos están unidos se-  
tan en las causas y en la emancipación - Hoy todo se ha  
en obsequio de la candidatura Carrizosa. Por eso me he  
mi amigo, no se explicarme la política del Presidente Mitre  
en estos momentos -

Al tomar la defensa de la Piedad, alando  
confidencialmente mi voz en el seno del Gabinete Nacio-  
nal, no solo he querido que la política de aquella Provincia  
se uniformase con los demás pueblos de la Piedad, sino que tam-  
bien he puesto allí de parte de un pueblo oprimido, y de un  
hombre patriota, que luchaba noblemente por quebrar  
el yugo de acero con que se le oprimía, para traerlo  
uniformemente de la política que estamos combatiendo -  
El tiempo le probará a t. la verdad de mis apreciaciones,  
y al General Mitre, que tenía razón en las gestiones que  
he llevado ante él, como la lealtad del amigo, que jamás de-  
jó de estar a mi lado en los momentos de peligro.

Am

La principal causa de las Provincias que con tanta justicia y decencia debieramos tenerla de parte de su libertad natural, por que tocan ella simpatias con nosotros es necesariamente cobijada en la fila enemiga, donde le coloca el boton, o nacional contra toda razon, y a despecho de los consejos de una politica prudente y juiciosa. Me espere asi, por que tengo la conviccion muy profunda de lo que le dice, y por que no puedo ser indiferente a la desgracia de los hombres que han perdido su fortuna y su hogar por acompañarnos. Ya sabemos ique aborremos en cuanto a la justicia que los Estados deben ejercer en desagravio de sus ultrajes. —

Tanto de retirarnos de Catamarca ha sido todo lo posible por dejar seguras sus fronteras, pero, mi accion se hace muy difícil con la temeridad de la Pampa, y con la mala voluntad de este hombre, quien hace todo lo que pueda a fin de trabar las marchas del Genl. de la orden, justificando la escarmolarizacion de las fuerzas, cuando nada nos puede, por medio de las leyes oficiales que el nos obra.

Se que se ha mandado a ir a Capital un enviado, Don Blas de Aguirre, con el objeto de hacer reclamos y dar informes en mi contra, y tambien con el fin de buscar alianza con el mismo, para que los proteja en su trabajo de aqui. Se necesitan muchos esfuerzos diplomáticos, aunque no dudo que quedara conformadito con sus propios informes. Platamos a una familia que pretiene gobernar a Catamarca contra

el torrente de la opinion; y esta, despu<sup>do</sup> de con-  
sisto, porque un feo punto en influencia ofe-  
cillo a su servicio - Esto es todo - El trabajo que lleva  
se ofrece a Almirante, no el triunfo, pero si, amable  
los votos de Catamarca, que es lo unico que pue-  
den hacer -

Antes de concluir esta carta, debo me-  
nionarle el profundo disgusto que me ha causado la  
carta del General Mitre, cuyos escritos he podido extra-  
viarse al extremo de mostrarse injertamente preve-  
nido, y formular recriminaciones infundadas con-  
tra nuestros amigos de la Plata, aprobando casi todas  
las tropelias que en esa Provincia tienen lugar. Con  
sentimientos debidos decido, que esperaba una justificacion  
del Sr. General, y tomar interese por la suerte  
de los Pueblos -

Yo me retiro a Santiago, desmenuan-  
do de lo que ocurre en estos Pueblos, donde espero  
su cordialidad -

En otra comunicacion por ahora, me  
suscrito de V., como siempre, afecho amigo y S. S.

M. de S. L. V. G.  
J